

Los muertos tienen nombre y apellido. ¿Dónde están los muertos españoles? Su excelencia, doña Cristina Barrios, debe -diplomacia obliga- ser precisa.

Doña Cristina podrá ser embajadora, pero no debe mentir, dice López Obrador

□ No puedo quedarme callado cuando se está dañando la imagen del Distrito Federal, expresa

ANGEL BOLAÑOS SANCHEZ

PAG 31

Alerta permanente ante redadas contra inmigrantes, señala Carlos de Icaza

C. GARCIA Y R. VILLALPANDO

PAG 12 y 13

Ha vuelto la crisis de éxodos masivos de desplazados

BLANCHE PETRICH

PAG 10

El Tricolor tupió de cuero a Dominica al son de 10-0

□ En la Eurocopa, una gris Alemania empató a cero con Letonia; República Checa sorprendió al ganar 3-2 a Holanda

PAG 39 y 21a

HOY
masiosare
La Jornada
semanal

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	11
ANTONIO GERSHENSON	18
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	18
ROLANDO CORDERA CAMPOS	19
GUILLERMO ALMEYRA	19
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	22
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
CARLOS BONFIL	15A

OPINION

MAR DE HISTORIAS Lo mejor de ti

■ CRISTINA PACHECO

Cargado de bolsas y paquetes, Rolando llega al departamento. Lo sigue Marcia, su mujer:
ROLANDO (Deja su carga en el sillón principal): Enciende la luz.
MARCIA (Alegre, sorprendida): ¿Todo eso compré? Ahora sí se me pasó la mano.

ROLANDO: ¿De qué te preocupas? Gastaste tu dinero. (Se quita la chamarra y la arroja a un sillón individual).

MARCIA: Mi amor: no dejes allí tu chamarra; se ve feo.

ROLANDO (Mira hacia la puerta): ¿Vamos a tener visitas?

MARCIA: ¿A estas horas?

ROLANDO (Con la chamarra en la mano se dirige a la recámara): ¿Por qué no? La otra noche vino tu amiga Claudia a las diez.

MARCIA: Nuestra amiga.

ROLANDO (Reaparece en la sala): Pues a mí no me dirigió la palabra en toda la noche. (Indiferente). No es crítica ni queja. Entiendo perfectamente a Claudia: ¿de qué puede hablar una licenciada como ella con un prángana como yo?

MARCIA: No digas eso. Claudia se dirigió a mí porque teníamos asuntos

pendientes en la oficina. (Lo observa inquieta). ¿Eso te molestó?

ROLANDO (Aparta los bultos que hay en el sillón y se acuesta): Digamos que no fue agradable pasarme toda la noche como si estuviera pintado en la pared mientras ustedes hablaban, hablaban, hablaban.

MARCIA: Quítate los zapatos, no seas malito. Acaban de retapizarme el sillón.

ROLANDO (Se incorpora y se descalza): Perdón, no vuelvo a hacerlo. (Reverencial): ¿Ahora sí ya puedo acostarme?

MARCIA: ¿Por qué me lo preguntas?

ROLANDO: Bueno, a lo mejor también te molesta que me acueste en tu sillón con estos pantalones. (Se frota la pierna derecha). Ya andan medio mugrosos.

MARCIA: Los grises están limpios. Los saqué de la tintorería y te lo dije en la cama, pero no te los pusiste.

ROLANDO: ¿Para qué?

MARCIA (Coqueta): Para verte más guapo y porque íbamos a salir.

ROLANDO: No pensé que tuviera que estar limpio para hacerla de tu cargador.

MARCIA: Yo no te pedí que me cargaras nada, tú te ofreciste...

ROLANDO: Es lo menos que podía hacer mientras tú pagabas.

MARCIA: Sólo cosas para mí y eso no me parece justo. (Se hinca frente a su marido y le acaricia las manos). Salimos para que eligieras tu regalo del Día del Padre y no quisiste nada. Por cierto, el saco de alpaca negro te quedaba divino. Deberíamos regresar por él mañana.

ROLANDO: Es lunes: tú trabajas.

MARCIA: Llego temprano a la oficina y me tomo la tarde. (Ilusionada). Podemos pasarla muy bien: comemos rico en un restorán y luego nos vamos por tu saco.

ROLANDO: No gastes tu dinero en mí.

MARCIA: Me encanta regalarte.

ROLANDO: Pues sí pero ¿dónde me voy a poner ese saco? (Salta del sillón sin reparar en que golpea el hombro de Marcia). Una camiseta y un pantalón me bastan para estar en la casa. Nunca salgo.

MARCIA: No siempre será así. (Se levanta y se aproxima a Rolando). Te aseguro que esta semana te llaman de la oficina de empaques.

ROLANDO (Se acerca a la mesa, hurga en el frutero y elige una manzana):

CRUENTO ATAQUE ESTADUNIDENSE EN FALLUJAH



Una operación para eliminar al jordano Abu Mussab Zarqawi, presunto colaborador de Al Qaeda, dejó al menos 24 civiles muertos y 20 heridos. Enfurecidos residentes acusaron a Washington de tratar de ocasionar el mayor daño posible disparando dos misiles en forma simultánea